

ESPAÑA, HOY

ESTOS SON LOS CEREBROS DE LAS CORRIENTES POLÍTICAS

Es el momento de abrir un tragaluz y que sus rayos lleguen a todo el que le interese. Que el hombre de la calle (al que hasta ahora mismo se le ha creído agente pasivo) sepa quiénes son los «cerebros» de las diversas corrientes políticas en España. Sus nombres aparecen todos los días en la prensa. Sus nombres se pronuncian en centenares de despachos cada día y en las comidas que unos y otros organizan. No vamos a hacer un estudio exhaustivo de la España-política, sino más bien un esbozo, de las diversas corrientes que han ido naciendo al amparo de la mayor libertad de España. Nuestro propósito es sencillo: que esos nombres que tanto suenan a una minoría, suenen también de alguna forma al resto de los españoles, para que nadie se sienta extraño en su propia casa. Ese es nuestro único propósito. Aquí están las corrientes políticas y los hombres que públicamente las sostienen.



Un reportaje
de

José Antonio VALVERDE

CON esto no vamos a hacer política. Tampoco vamos a denunciar a nadie. (¿No sería estúpido sólo pensarlo?). Se trata simplemente de un juego muy sencillo. Sugestivo y atractivo, como lo es siempre la política. Y un juego en el que, por vez primera en España, se invita a los lectores (al hombre medio) a que participen. Aquí los protagonistas no están directamente invitados al juego, porque ellos ya lo conocen. Por eso no vamos a descubrir nada nuevo, simplemente a cumplir con nuestra primera condición de informadores: informar a los españoles, informarles de lo que una minoría de expertos ya conoce suficientemente.

La tarea es difícil. Por vez primera vamos a alinear a los nombres que juegan en la política, por corrientes de opinión o concurrencia de pareceres. No se pretende otra cosa, ni es nuestra intención hacer una radiografía política exhaustiva de la España actual, porque a la vez de ingenuo por nuestra parte sería imoperante. Aquí se van a citar muchos nombres. Y aquí se van a ofrecer diferentes columnas o grupos por concurrencia de pareceres, para poner en situación actual al español medio. Pero los grupos que aquí se van a componer no son «grupos políticos» precisamente. No pueden serlo. Ni son asociaciones. Son exclusivamente **listas de hombres públicos**, que, de una forma u otra, se han manifestado como de corrientes diferentes.

¿Y cómo se han manifestado?... Unas veces a través de los amplios espacios de la prensa. Otras veces desde la mesa alargada de un restaurante. Otras, en charlas animadas con amigos u oponentes. Y aquí está nuestro trabajo. Sus nombres son el resultado de una encuesta realizada muy

cerca de las diversas corrientes. Son los resultados de una investigación larga y profunda sobre el papel impreso, que, por el momento, viene siendo la única forma de manifestarse. ¿Exacto nuestro trabajo?... No, no puede serlo nunca. Estamos sujetos a los cambios continuos que ofrece el juego y a la deficiente (por difícil) interpretación por nuestra parte. También a la falta de colaboración de la mayoría de los mismos protagonistas a la hora de definirse.

EN ESPAÑA NO EXISTEN GRUPOS POLÍTICOS, PERO...

Sobre la mesa tengo un recorte que dice textualmente: «Discurso de Franco en Orense. Año 1962». Vamos a reproducir unas palabras suyas que darán fuerza a nuestras interpretaciones. El discurso dice así: «No constituye el Movimiento un partido, el Movimiento es la obra de todos los españoles que quieren engrandecer a su Patria, unos en los puestos de servicio, otros con su cooperación...».

También tengo dentro de un recuadro rojo otras palabras del Caudillo, entresacadas de un texto y pronunciadas en el año 1946. Dice así: «España es un país de constitución abierta y no cerrada, por ello el perfeccionamiento de sus instituciones es constante y progresivo y cada etapa se lleva a cabo en el momento en que el mayor servicio de la nación lo requiere».

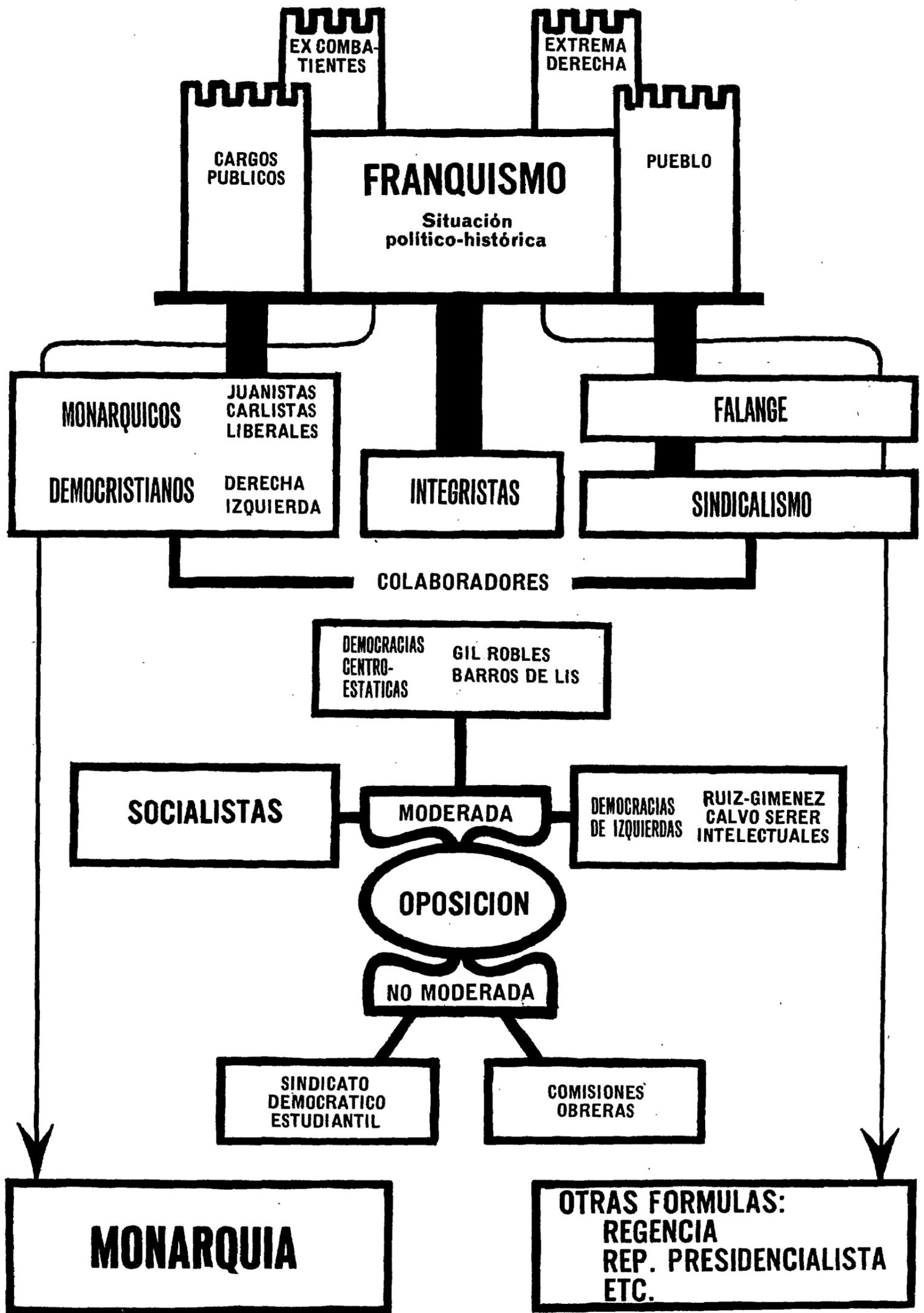
Efectivamente. Y el propósito institucional del Régimen queda definido así, a partir de 1939:

- Creación y funcionamiento de las Cortes Españolas, el 17 de julio de 1942.

- Promulgación del Fuero de los Españoles, el 17 de julio de 1945.
- Ley de Referéndum, el 22 de octubre de 1945.
- Ley de Sucesión de la Jefatura del Estado por Referéndum Nacional, aprobada el 7 de julio de 1947, y que declara constituida la nación en Reino.
- Ley de Principios del Movimiento Nacional de 17 de mayo de 1958.
- La nueva Ley Orgánica del Estado, sometida a Referéndum Nacional el 14 de noviembre de 1966 y aprobada el 22 de noviembre.

Este ha sido el camino de la política marcado por el Gobierno. Los grupos políticos no existen en España, a pesar de lo que afirmen elementos extraños a la nación, cuando hablan de los «grupos políticos» que en estos últimos años se han ido formando. **No son grupos.** Queremos subrayar. Sin embargo, nosotros les agrupamos, pero sólo como concurrencia de pareceres y contando siempre con un margen de error como consecuencia de las circunstancias restrictivas de manifestación, lógicas en el país actualmente.

La reunión de distintas personas, de igual o similar ideología, para realizar estudios y proyectos de tipo político o para elegir la persona que, por su prestigio, debe presidirles, no da lugar a la existencia de grupos o partidos políticos, pues de todos es conocido que éstos tienen como características principales la de ser un sistema que supone que la constitución de los Parlamentos o Cámaras se realice sobre la base de la estructuración de los partidos políticos y, además, requieran una disciplina interna de grupo, consistente en el compromiso de quienes lo **SIGU**



Las corrientes políticas en España

componen de votar unidos, dado que el no hacerlo puede dar lugar a ser expulsados del seno del grupo o partido.

LA OPOSICION, DE MODA

Pero lo que es innegable en este momento es que los cauces políticos en España se están ensanchando considerablemente. Y ya se habla de una derecha y de una ultra-derecha. Como se habla de una izquierda y de una oposición moderada. Se habla también de distintas tendencias dentro de la misma oposición. Y hasta aquí, precisamente, queremos llegar. Hasta señalar las diferentes alineaciones (por corrientes) de colaboración, evolución y oposición con el actual sistema político, dentro de la reconocida concurrencia de pareceres. Matizar del todo es poco menos que imposible. Y a la hora de completar las columnas con los nombres de las diferentes corrientes, veremos que algunos de ellos se repelen. Es posible que entre dos nombres se haya producido una tensión reciente que, naturalmente, a la hora de plantear la situación general al lector no podemos llegar a precisar minuciosamente. De todo esto estamos seguros, pero es inevitable. En líneas generales, los nombres que figuren en cada columna serán los de una misma corriente.

¿Y qué conclusión se sacará de todo este trabajo?... En primer lugar, no pretendemos, directamente, llegar a ninguna conclusión. No hablamos de posibilidades, de aciertos o desaciertos, ni siquiera abrimos un interrogante al futuro. No queremos entrar en esta cuestión. Estrictamente, nos proponemos informar al lector medio, al hombre de la calle. Vamos a darle nombres. Unos le sonarán y otros le sonarán menos. Pero son nombres que, de una forma u otra, forman parte de la «cantera» política del país y han tenido, tienen o tendrán influencia en la marcha política de España.

Falangistas

No vamos ahora a pretender ofrecer una radiografía de la Falange. Todo el mundo sabe lo que es la Falange, lo que ha hecho, lo que hace, lo que supone y lo que supondrá. Nuestro trabajo sólo dará los nombres que —más populares— «sostienen» cada una de las corrientes o tendencias. Y si falangistas son todos los que vamos a relacionar, no todos comulgan en las mismas opiniones. Por eso esta diferenciación.

Hay un grupo derecha, institucional, que encabeza el ex ministro Raimundo Fernández-Cuesta. Hay una izquierda también, con dos subdivisiones, que pueden encabezar los nombres de José Antonio Girón de Velasco y Manuel Cantarero del Castillo, por otra. Y hay una tercera posición entre ambas, presumiblemente más avanzada, y que podemos encabezarla con Jesús Fueyo Álvarez, director del Instituto de Estudios Políticos. Y... éstos son los nombres, fácilmente agrupables en las distintas columnas:

a) Don Raimundo Fernández-Cuesta

Sindicalistas

Las diferencias ideológicas entre Falange y Sindicalismo, si no son de fondo si están marcadas con relativa claridad. Aquí está la relación de los nombres definidos —con las advertencias que ya hemos hecho— como de pensamiento sindicalista y que encabeza el ministro secretario general del Movimiento, Solís Ruiz.

Don José Solís Ruiz

Que me permita el señor Martínez Esteruelas utilizar sus palabras como pretexto para este reportaje. El mismo día que tomó posesión de su nuevo cargo de delegado nacional de Asociaciones, para continuar con la labor emprendida por el señor Jordana de Pozas, dijo estas acertadas palabras:

«Se perfila la futura institucionalización del Movimiento incorporando el contraste de pareceres auténtico y eficaz, programa al que la Secretaría General ha aportado el mejor deseo, pues en el talante humano de José Antonio se comprendía una apertura, dentro de la que cabe el pluralismo social de nuestra Patria, aceptando unas reglas de juego».

Las reglas de juego están aceptadas. Y este estudio, esbozado rápidamente para no distanciarlo excesivamente de las palabras del señor Martínez Esteruelas, entra de lleno en ese juego y es en el fondo una colaboración desinteresada que ofrecemos.

Pluralismo. Contraste de pareceres. Y... oposición. Son palabras que han entrado sólo hace unas horas por las anchas puertas de la historia nacional. Y resulta que la oposición se ha puesto de moda. Y... ¿quién es ahora la oposición? Ya se lo ha preguntado José María Gironella así: «¿Quién está en la oposición? ¿Contra quién se está, contra qué? ¿No puede darse la circunstancia de que, andando el tiempo, se demuestre que los rebeldes eran quienes declaraban "rebeldes de oposición" a los demás?».

Los que permanentemente estuvieron en la izquierda se preguntan dónde están ahora exactamente. Los que siguen estando a la derecha dicen que forman izquierda. Y los que ya han traspasado la derecha no saben ciertamente a quiénes tienen a la izquierda. Hay más frases lapidarias para citar en este momento. Por ejemplo, Cantarero del Castillo ha dicho: «No se es, ni se puede ser de izquierdas o de derechas, sino que se está

a la izquierda o a la derecha». (Lo que nos da idea de la flexibilidad de ambos laterales y de los cambios que pueden producirse entre unos y otros en un período superior a los veinticinco años.) Jesús Fueyo también ha dicho algo sobre los extremos: «La derecha no es hoy la derecha, la izquierda no es la izquierda y el centro no está en medio». Luego entonces... ¿cómo vamos a ser exactos a la hora de clasificar definitivamente los nombres que están a la izquierda y los que están a la derecha? Hablaremos de colaboración, de derecha, de izquierda también, pero sobre todo de centro, y de centro derecha y de centro izquierda, y de oposición moderada. También hablaremos, finalmente, de oposición dinámica.

No vamos a hacer una distinción gráfica entre la derecha general y la izquierda. Podemos hablar, sin embargo, de dos grandes grupos en España: de quienes engloban las listas de la colaboración y de quienes forman la oposición moderada. Y dentro de uno y otro grupo marcaremos las diferencias de pensamiento más claras.

ESTOS SON LOS COLABORADORES

«La Falange no es ni de izquierdas ni de derechas». Todos los lectores conocen estas palabras de José Antonio. Sin embargo, dentro de la misma Falange hay unos más inclinados a la evolución que otros. Y aquí estriba precisamente la diferencia. Del mismo modo vamos a diferenciar, también claramente, los nombres ligados al Sindicalismo y los sujetos exclusivamente al pensamiento de la Falange.

Falange y Sindicalismo, por una parte, forman una de las grandes columnas que sostienen el Régimen y se apuntan parte de los éxitos conseguidos por él. La otra columna que lo sustenta es la de los más cercanos colaboradores, entre los que también se marca la diferencia de corrientes, que señalaremos lo más ajustada y fielmente posible.



FERNANDEZ-CUESTA



CANTARERO DEL CASTILLO



GIRON DE VELASCO



FUEYO ALVAREZ

- Don José Luis de Arrese
- Don Agustín Aznar
- Doña Ana Ballenilla Fajardo
- Don Jaime Campmany
- Don Sancho Dávila Fernández de Celis
- Don Adolfo Jiménez Millas
- Don Jorge Jordana de Pozas y Fuentes
- Doña Belén Landaburu González
- Doña Teresa Loring Cortés
- Don Antonio Martínez Cattaneo
- Doña Pilar Primo de Rivera
- Don Roberto Reyes Morales
- Don Diego Salas Pombo
- Don Fermín Sanz Orrio
- Don Manuel Valdés Larrañaga
- Don Luis Valero Bermejo

b) Una de las dos columnas de la izquierda, identificada con el «Círculo José Antonio».

- Don José Antonio Girón de Velasco
- Don Luis González Vicen
- Don Manuel Hedilla Larrey
- Don Narciso Perales

- Don Carlos Pinilla Turiño
- Don Alejandro Rodríguez de Valcárcel

c) La segunda vertiente de la izquierda, identificada con el «Círculo Medina».

- Don Manuel Cantarero del Castillo
- Don Fernando Cañellas
- Don Antonio Castro Villacañas
- Don Francisco Labadie Otermín
- Don Rodolfo Martín Villa
- Don Jesús Sancho Rof
- Don Juan Velarde Fuentes

d) La última columna es la que integran los nombres de aquella tercera posición a que nos hemos referido:

- Don Jesús Fueyo Álvarez
- Don Tomás Allende García Baxter
- Don Jesús Aparicio Bernal
- Don José Farré Morán
- Don Torcuato Fernández Miranda
- Don Licinio de la Fuente
- Don Fernando Herrero Tejedor
- Don Cruz Martínez Esteruelas



SOLIS RUIZ



EMILIO ROMERO

- Don José Ramón Alonso
- Don Rodolfo Argamentaría
- Don Antonio Chozas Bermúdez
- Don Arturo Espinosa Poveda
- Don Alejandro Fernández Sordo
- Don Manuel Fuentes Irurozqui
- Don Antonio Gibello
- Don José María Gutiérrez del Castillo
- Don Carlos Iglesias Selgas

- Don Jesús Lample Operé
- Don Jesús López Medel
- Don Dionisio Martín Sanz
- Don Fernando Mateu de Ros
- Don Luis Mombiedro de la Torre
- Don Adolfo Muñoz Alonso
- Don José Navarro Villodre
- Don Antonio Pedrosa Latas
- Don Emilio Romero Gómez

Monárquicos

Ya hemos señalado, pues, una de las dos grandes columnas que colaboran y sostienen el Régimen, a la vez que marcan su evolución. La segunda columna es la que integran los definidos como monárquicos, junto con los demócratas cristianos, que encabeza el ex ministro Martín Artajo, por una parte, y los también democristianos más a la izquierda, por la otra, que encabeza el presidente de la A. C. N. de P., Abelardo Algora.

Pero antes de pasar a relacionar sus nombres, señalamos también que entre las dos grandes columnas ya citadas existe una tercera, que puede identificarse como de **integristas** y de la que forma parte un grupo también numeroso, aunque

Juanistas

a) En esta primera relación sólo figuran aquellas personalidades que en el resultado de nuestra encuesta-estudio han sido calificadas de «**institucionistas**».

Don Ramón de Abadal Vinyals
 Don José Acedo Castilla
 Don Hermenegildo Altozano Moraleda
 Don Luis María Ansón Oliart
 Don Fernando Aramburu y Olarán
 Don José María Arana Aizpurúa
 Don José María Arauz de Robles
 Don Luis Arellano Dihinx
 Don Iñigo de Arteaga y Felguera
 Don Alfonso Bardají Buitrago
 Don Juan Antonio Bravo Díaz-Cañedo
 Don Joaquín Calvo Sotelo
 Don Claudio Colomer Marqués
 Don Juan Colomina Barberá
 Don Enrique del Castillo
 Don José J. Díaz de Aguilar Elizaga
 Don Tomás Dolz de Espejo
 Don Ignacio Escobar Kirpatrick
 Don José Ramón Fernández Bugallal y Barrón
 Don Gonzalo Fernández de la Mora y Mon
 Don Pedro J. de Galíndez
 Don Eduardo Gil de Santivañes
 Don Francisco de Gomis Casas
 Don Juan Jesús González García
 Don Ramón Guardans Vallés
 Don Ignacio Herrero y Garralda
 Don Manuel Halcón y Villalón-Daóiz
 Don Juan Herrera Fernández
 Don Augusto Krahe Herrero
 Don José Antonio Linati Bosch
 Don Juan I. Luca de Tena y García Torres
 Don Torcuato Luca de Tena

Carlistas

Anualmente celebran una manifestación en Montejurra. Hace sólo unos días dimos cuenta de ella en nuestras páginas. Por lo que tiene de significativo, señalamos que se supone que unos quinientos mil españoles son monárquicos-carlistas. Actualmente tienen treinta procuradores en las Cortes, según han manifestado. Los nombres que han resultado en nuestra encuesta y fáciles de clasificar son éstos:

Don Antonio Arrúe Zarauz
 Don Agustín de Asís Garrote
 Don Agustín de Bárcena y Reus
 Don José Carlos Clemente Balaguer

sólo citemos a las personalidades más relevantes cara al lector, como son **Blas Piñar** (con los hombres de «Fuerza Nueva»), **Francisco Elías de Tejada**, catedrático; **Rafael Gamba Ciudad**, catedrático, y **Joaquín Pérez Madrigal**. Volvemos a insistir en que el grupo es más numeroso, pero los nombres más populares —los que hemos obtenido en nuestras múltiples encuestas— son precisamente los citados.

Dentro también de los **monárquicos** es obligado hacer dos divisiones y una subdivisión. Las dos divisiones son **juanistas** y **carlistas**. La subdivisión, dentro de los **juanistas**, trata de reflejar

Don Guillermo Luca de Tena Brunet
 Don Jesús Marañón Ruiz Zorrilla
 Don Pablo Martínez-Almeida Nacarino
 Don Luis Martínez de Irujo y Artazcoz
 Don Ramón Maura Herrera
 Don Francisco Melgar y Trampus
 Don Tito L. Menéndez Rubio
 Don José Luis Milá y Sagnier
 Don Francisco Morales Padrón
 Don Francisco Moreno y Herrera
 Don Joaquín Muñoz Preirats
 Don Ignacio Muñoz Rojas
 Don José Muñoz Seca
 Don Jesús Obregón Siurana
 Don José María de Oriol y Urquijo
 Don Alfonso de Orleans
 Don José María Pemán y Pemartín
 Don Patricio Peñalver Simó
 Don Fernando Pereda
 Don Florentino Pérez Embid
 Don Blas Pérez González
 Don Antonio Pérez Herrasti
 Don José María de Porcioles y Colomer
 Don Miguel Quijano y de la Colina
 Don Primitivo de la Quintana López
 Don José María Ramón de San Pedro
 Don Eugenio Rodríguez Pascual
 Don Jesús Rodríguez Salmones
 Don Darío Romeu y Freixa
 Don Bernardo Salazar García-Villamil
 Don Francisco Sánchez Ventura
 Don Juan Antonio Sangroniz y Castro
 Don Ramón Serrano Súñer
 Don Jesús Silva Porto
 Don Santiago Torent Sostres
 Don Luis Ussía Gabaldá
 Don Luis Valls y Taberner

Don Jaime de Carlos Gómez Rudolfo
 Don Juan Cerrillo
 Don José María Codón
 Don Santiago Coello
 Don Antonio Domingo Francás
 Don Alvaro D'Ors
 Don Manuel María Escudero
 Don Miguel Fagoaga
 Don Manuel Fal Conde
 Don Baldomero García García
 Don Carlos Felguera de Travay
 Don Auxilio Goñi Donazar
 Don Ignacio Hernando de Larramendi
 Don Francisco Jordán de Urries
 Don Pedro Lombardía



DON JUAN



DON JUAN CARLOS



DON HUGO CARLOS

a quienes se han definido como «**institucionistas**» de la monarquía (les llamamos así por ser defensores a ultranza de la institución monárquica) y a los que, dentro del sistema monárquico, puede calificárseles de «**evolucionados**» (aquellos que por encima de la forma monárquica ponen su plan político-social). Naturalmente, para dar una visión exhaustiva y leal del panorama monárquico tendríamos que calar más hondo y hacer otra serie de aclaraciones o subdivisiones, pero pensamos que el trabajo perdería todo lo que tiene de digerible para nuestros lectores. Aquí están, por tanto, los monárquicos partidarios de los descendientes directos de Alfonso XIII.



PEMÁN



FERNÁNDEZ DE LA MORA



CONDE DE MOTRICO

Don José Luis Vázquez Dodero
 Don Eugenio Vegas Latapí
 Don Javier Vidal Sarlo
 Don Ignacio Villalonga Jáudenes
 Don José de Yanguas Messía
 Don Luis Ybarra e Ybarra
 Don Juan Antonio Zulueta Cebrián

b) Los hombres de pensamiento monárquico, que pueden ser calificadas de «**evolucionados**», son éstos (se dará el caso de que figuren después en otra columna, como en las **democracias**, lo cual no les excluye de ésta):

Don José María de Areilza
 Don Rafael Calvo Serer
 Don Juan Manuel Fanjul Sedeño
 Don Antonio Fontán Pérez
 Don Pedro Gamero del Castillo
 Don Alfonso García Valdecasas
 Don Juan José López Ibor
 Don Juan Antonio Maragall Noble
 Don José Antonio Millán Puelles
 Don Santiago Nadal Gaya
 Don Carlos Ollero Gómez
 Don Miguel Ortega Spottorno
 Don Jesús Pabón Suárez de Urbina
 Don Julio Palacios
 Don Martín de Riquer
 Don Vicente Rodríguez Casado
 Don Eduardo de Rojas
 Don Luis Rosales Camacho
 Don José María Ruiz Gallardón
 Don Pedro Sánchez Rodríguez
 Don Luis Sánchez Agesta
 Don Fermín Zelada de Andrés Moreno
 Don Jesús Prados Arrarte



ALVARO D'ORS

Don Mariano del Mazo
 Don Raimundo de Miguel
 Don Evaristo Olcina Jiménez
 Don Juan Palomino
 Don Javier María Pascual
 Don Manuel Pío
 Don José Puig Pellicer
 Don Ignacio Romero Osborne
 Don Antonio Ros Campañá
 Don Ricardo Ruiz de Gauna
 Don Juan Sáenz Díez
 Don Antonio Segura
 Don José María Valente
 Don Pedro José Zabala
 Don José María Zaldívar

SIGUE

Las corrientes políticas en España

Don José María Zavala
Don José Angel Zubiau

Hay, además, una serie de personalidades que podrían clasificarse de monárquicos de oposición y que, por tanto, no tienen lugar en las dos relaciones anteriores. Estos nombres tendrían que ir ya en la segunda parte del trabajo, reservada a la oposición, porque así están definidos. Pero, tratando siempre de simplificar el tema y la lectura a nuestros lectores, podemos citar aquí algunos de sus nombres, dejando ya constancia de que existen como tendencia definida también. Los nombres que como monárquicos que se conocen como de oposición han resultado en nuestra encuesta son:

Democracia cristiana

Los hombres que defienden la tendencia democrática cristiana, personificada en Martín Artajo, están situados alrededor de la Editorial Católica, cuyo órgano de opinión más caracterizado es el diario «Ya». Los hombres que podemos anotar en esta columna son los que siguen:

Don Alberto Martín Artajo
Don Tomás Cerro Corrochano
Don Angel Herrera Oria
Don Manuel Jiménez Quílez
Don Javier Martín Artajo
Don Fernando Martín Sánchez Juliá
Don Aquilino Morcillo
Don Juan Antonio Ortega y Díaz Ambrona
Don Luis Sánchez Agesta
Don Juan Sánchez Cortés
Don Manuel Villar Arregui

Indudablemente, hay otros nombres relevantes, pero no vemos la necesidad de ampliar la columna. En cuanto a la democracia cristiana, encabezada por Abelardo Algora, la columna puede quedar así:

Don Abelardo Algora Marco
Don Virgilio Afiate
Don Jacobo Cano
Don Jesús García Valcárcel
Don José Jiménez Mellado

Democracias de izquierdas

Necesariamente, a la hora de hablar de democracia, o de social-democracia, tenemos que arrancar, por obligación, de la figura ya veterana de José María Gil Robles, antiguo líder de la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas) en los años de la República. Hoy, en los años de la democracia europea, los colaboradores de Gil Robles han perdido actualidad e influencia. Por eso nos limitamos a citarle como un símbolo (muy importante, sin embargo) en la democracia española.

Se debe hablar también de una democracia-centro personalizada en Jesús Barros de Lis, con un grupo menos numeroso de colaboradores, entre los que destacan Juan Núñez Iglesias y Alvarez de Miranda. Sus posibilidades de opinión son escasas y podrían definirse como sustentadores de una tendencia demócrata estática.

Como democracias de izquierdas, en la oposición moderada, vienen ahora tres importantes corrientes —dos de ellas bien claras y una más abstracta— que pueden ser encabezadas por el ex ministro Joaquín Ruiz-Giménez una, por el catedrático Rafael Calvo Serer la otra, y por Dionisio Ridruejo la tercera; clasificación más ambigua por lo que tiene de agrupación intelectual.

Don Joaquín Satrústegui
Don Jaime Miralles
Don Vicente Pinies
Don Iñigo Cavero

Y con estos nombres cerramos las distintas corrientes monárquicas, pero no las de colaboradores y evolucionistas del Régimen, donde todavía irán incluidas las dos democracias cristianas que podrían considerarse encabezadas por Martín Artajo, ex ministro, y por Abelardo Algora, la primera más a la derecha que la segunda.

Hay poco que diseccionar en estas dos democracias cristianas que colaboran con el Gobierno, aunque se diferencian en diversos matices. La democracia que encabeza Alberto Martín Artajo es, quizá, la más tradicional y, desde luego, la

más inclinada hacia la derecha. En este sentido, la tendencia en la que figura Algora está a la izquierda. Pero sólo cuando se contraponen una y otra. Quizá esto venga a explicar en cierto modo lo que son las izquierdas y las derechas o lo que es la oposición... Si contraponemos la democracia cristiana en la que puede ser encuadrado el actual ministro de Obras Públicas, Silva Muñoz, con la Unión Democrática Cristiana del también antiguo ministro Joaquín Ruiz-Giménez, entonces la corriente en la que hemos incluido a Silva Muñoz está exageradamente a la derecha. Por el contrario, cuando la comparación se hace con la corriente que defiende Alberto Martín Artajo, entonces se mantiene en la izquierda. Aquí está la diferencia.



MARTÍN ARTAJO SILVA MUÑOZ

La segunda sería la oposición que dispone de medios de información, justamente la que más ha crecido en los dos últimos años. Esta oposición dinámica se extendería desde el pensamiento defendido por el grupo «Cuadernos para el Diálogo» hasta las tendencias sostenidas en las páginas del diario «Madrid». Dentro de esta oposición dinámica estarían también los intelectuales de la izquierda y el grupo que componen los hombres de la «Revista de Occidente».

La tercera y última oposición —según esta clasificación— sería la de los «grupos» de actuación directa, como son el llamado Sindicato Democrático Estudiantil y las llamadas Comisiones Obreras, ya expresamente declaradas fuera de la Ley.

Pero volviendo a nuestro fin principal, el de simplificar el trabajo a nuestros lectores, vamos a ir descendiendo por la oposición, escalón a escalón, desde las tendencias democráticas de oposición hasta el socialismo (palabra que, desgraciadamente, todavía asusta a gran número de españoles) identificado con la figura de Tierno Galván y el de los numerosos intelectuales conocidos como «los eternos firmantes».

Don Andrés Reguera Guajardo
Don Federico Silva Muñoz
Don Santiago Udina Martorell

ESTA ES LA OPOSICION

Y aquí se ha roto el tronco de los clasificados como colaboradores del actual sistema. Las restantes corrientes ideológicas del país pueden ser consideradas de oposición. Una oposición moderada, a tono con las circunstancias, no ilegal sino consentida. Pero dentro de la misma oposición también hay una derecha, un centro y una izquierda.

Quizá fuese más exacto que ahora hiciéramos en nuestro trabajo tres divisiones dentro de la oposición. Serían éstas:

1. Oposición incommunicada.
2. Oposición dinámica.
3. Oposición activa.

La primera sería la oposición sin posibilidades de manifestarse públicamente, bien por falta de órganos de opinión, o bien porque por su extremismo político están al margen de los principios de la Ley Orgánica. Esta primera oposición abarcaría desde la Democracia Social-Cristiana de Gil Robles hasta el socialismo del exilio.



GIL ROBLES RUIZ-GIMENEZ RIDRUEJO CALVO SERER

La primera, la llamada Unión Democrática Cristiana, es la que sostiene su pensamiento permanentemente en las páginas de «Cuadernos para el Diálogo». Los nombres que componen esta columna pueden ser los siguientes:

• Don Joaquín Ruiz-Giménez
• Don Mariano Aguilar Navarro
• Don Oscar Aizaga
• Don Pedro Altares
• Don Eduardo Cierco
• Don Jaime Cortezo
• Don Elías Díaz
• Don José Luis García Delgado
• Don Manuel Jiménez de Parga
• Don Antonio Menchaca
• Don Gregorio Peces-Barba

Quizá alguno de estos nombres debiera de citarse fuera de esta columna, más cerca del socialismo. Pero basta con señalarlo. Algunos de los últimos nombres que han ido colándose por las páginas de «Cuadernos» son de tendencia más radicalizada y van alejándose, paso a paso, de la Democracia Cristiana de Ruiz-Giménez.

Otra corriente democristiana de oposición es la que se manifiesta en las páginas del diario «Madrid», con Rafael Calvo Serer a la cabeza.

La columna sería muy numerosa. Cada día son más los que se autodefinen en esta línea, pero quizá le baste al lector la identificación con la relación de estos nombres:

Don Rafael Calvo Serer
Don Cándido Cimadevilla
Don José Joaquín Díez de Aguilar
Don Juan Ferrando
Don Antonio Fontán
Don Amando de Miguel
Don Alejandro Rojas Marco
Don Enrique Ruiz García
Don José Luis Souto

Finalmente, la columna más ambigua. Son demócratas e intelectuales de tendencia socialista. Para ser exactamente fieles a la hora de encuadrarlos habría que hacer columnas de a dos como máximo. Por eso preferimos ofrecer a nuestros lectores una sola, haciendo hincapié en nuestra advertencia. Para evitar otras confusiones, preferimos no encabezar la columna. Estos son los hombres:

Don José Luis López Aranguren
Don Fernando Chueca Goltia
Don Luis Díez del Corral
Don Antonio Espina
• Don Manuel García Pelayo

SIGUE

Las corrientes políticas en España

• Don Paulino Garagorri
• Don Enrique Lafuente Ferrari
• Don Pedro Laín Entralgo
• Don Rafael Lapesa
• Don José Antonio Maravall
• Don Julián Marías
• Don Carlos Ollero Gómez
• Don José Ortega Spottorno
• Don José Suárez Carreño

Don Antonio Tovar
Don José A. Valverde Fuentes

Y con estos nombres, que ponen en situación al lector, finalizan las columnas de las democracias cristianas, aunque algunos de los aludidos debieran estar clasificados más bien dentro de las nuevas corrientes socialistas, que nada tienen que ver con la filosofía marxista.

Socialistas



TIERNO GALVÁN

El viejo socialismo de ayer tiene pocos puntos de contacto con las corrientes de última hora. No obstante, aún perduran las figuras míticas de antiguos socialistas que mantienen la última esperanza dentro o fuera de España.

El Partido Socialista Obrero Español (PSOE), en el exilio, apenas si tiene alguna influencia sentimental en el País Vasco, en cuanto que se relaciona con los ya viejos sindicalistas de la UGT. La figura más destacada es la del exiliado **Rodolfo Lloplis**.

Otra figura destacada del socialismo es la de **Enrique Tierno Galván**. Es aquí precisamente donde son más reales las vinculaciones de tipo personal que ideológico. Podríamos hacer tres separaciones para diferenciar la figura de Tierno Galván de las de otros intelectuales y de los que ya antes llamamos «eternos firmantes», que han estampado su firma en varias ocasiones en protestas y documentos elevados al Gobierno.

Si definimos como «oposición moderna» toda la que sobrevive dentro de los límites de la nación y toda la que se mantiene incomunicada, entonces ya podemos cerrar el capítulo. Pero al margen de esto hay una actuación ilegal, como dijimos antes, alrededor del Sindicato Democrático Estudiantil, por una parte, y de las Comisiones Obreras, por otra. No nos cabe duda que muchos de los hombres que forman parte de estas corrientes de opinión, o más bien de actuación, sólo tratan de apuntar los problemas que España tiene pendientes y que, poco a poco, se va enfrentando con ellos. Sin embargo, nuestros lectores también saben que detrás de la mejor voluntad de estos hombres hay fuerzas clandestinas que se aprovechan de estos movimientos para realizar sus propósitos y llevar a la práctica sus objetivos, que son del dominio de todos los españoles.

LAS FUERZAS DE LA NUEVA GENERACION

Hemos cerrado definitivamente las columnas de los «grupos» colaboracionistas y de los de oposición moderada. Y no es justo. Aquí precisamente se abren las columnas para dar paso a una nueva generación que empuja. Las filas de la juventud cada vez son mayores a la hora de apoyar al Gobierno en el engrandecimiento de España. Muchos nombres habría que citar para ser fieles a la actual fuerza de la juventud española, pero serán suficientes los que por su labor estimamos más significativos.

Un día, de lluvia o de sol, nació en un despacho un nombre prometedor, que quería reflejar la corriente democrática predominante en Europa. Ese nombre era Acción Social Democrática. Gente joven, dispuesta a colaborar y empujar, de los que bastarán algunos nombres tan sólo: **Francisco Bermeosolo, Pedro Calvo Hernando, Juan Pablo Villanueva, Alberto Míguez, Josep Meliá, Félix Villamariel, Jesús Picatoste, Luis Núñez, Juan José Montenegro...**, y algunos más que omitimos por no prolongar la lista. Y estos hombres están ahí, justo haciendo la entrada por las puertas de la política. Una noche, o varias noches seguidas, trataron de dialogar, y hasta incluso de ceder el nombre a las distintas democracias que ya citamos en la oposición moderada. Del intento no salió nada. No era el momento. Pero los hombres que lo intentaron y que es posible que vuelvan a intentarlo son: **Francisco Bermeosolo, Dionisio Ridruejo, Prados Arrarte, Suárez Carreño, Joan Benet, Alfredo Mañas, José Luis Sampedro, Paulino Garagorri...** Son nombres que ahora están diseminados y que pertenecen a diversas corrientes, pero que la flexibilidad de que es capaz la nueva generación tendrá suficientes fuerzas como para unirles en el mismo fin.

Otro día, éste de sol (y LAE no puede omitirlo), otro joven de una fuerza arrolladora como lo era **José María Sanjuán** —fallecido hace escasamente unos días— habló de la gran voluntad de esta nueva generación, de su capacidad de asimilación, de sus energías concentradas y de sus ansias de colaborar en el engrandecimiento de España. Ese día, sólo dos hombres más estaban presentes en el «bautizo» (**Juan Kindelán y Miguel Logroño**), nació la «nueva conciencia». No nació, tomó nombre. Y ahí justamente está esa «nueva conciencia». No hay más que volver la cabeza y mirarles, están aguardando pacientemente el futuro. Ellos son el futuro.

Al estilo de los clubs políticos europeos, van naciendo otros también en España. Ya son muchos los que han tomado forma por caminos diferentes pero con un mismo fin. Citemos los Clubs como «**Jovellanos**», o el **Centro de Estudios de Problemas Contemporáneos**, o el «**Horizonte-80**» de Barcelona, o los nuevos nombres que se van acercando al Sindicalismo, o los que quieren hablarnos de una Falange rabiosamente actualizada. Todos los caminos convergen en el mismo punto: España. Y España tiene que ser alcanzada.

Yo quisiera también cerrar este reportaje con las palabras de un ministro, con las mismas con que Solís cerró el acto del nuevo nombramiento del delegado nacional de Asociaciones, hace solamente unos días. Así (son las palabras del ministro secretario general del Movimiento):

«El pueblo español quiere instituciones auténticas, sólidas y con la libertad necesaria, dentro de un orden, para que aseguren la continuidad con su participación de manera permanente...»

«Ante el futuro de España sólo caben dos soluciones: o partidos políticos o **J.A.V.** instituciones fuertes.»